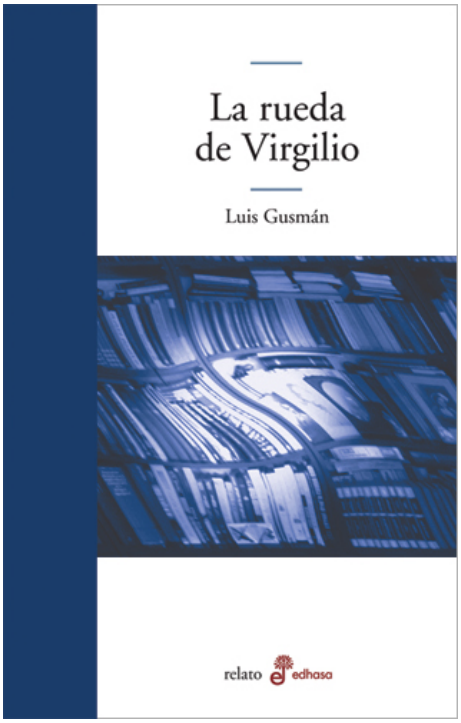

Luis, Gusmán
Nació en Buenos Aires en 1944. Novelista, cuentista y ensayista, en el campo de la ficción ha publicado El frasquito (1973, 2009, Edhasa); Brillos (1975); Cuerpo velado (1978); En el corazón de junio (1983, Premio Boris Vian); La muerte prometida (1986); Lo más oscuro del río (1990); La música de Frankie (1993); Villa (1996, 2006, Edhasa); Tennessee (1997) ?llevada al cine por Mario Levín con el título de Sotto voce?; Hotel Edén (1999); De dobles y bastardos (2000); Ni muerto has perdido tu nombre (2002, 2014, Edhasa), El peletero (2007, Edhasa), Los muertos no mienten (2009, Edhasa,), La casa del Dios oculto (2012, Edhasa) y Hasta que te conocí (2015, Edhasa). También es autor de una autobiografía La rueda de Virgilio (1989, 2009, Edhasa) y de varios volúmenes de ensayos: La ficción calculada (1998), Epitafios. El derecho a la muerte escrita (2005), La pregunta freudiana (2011); Kafkas (2015, Edhasa); La ficción calculada II (2015) y Un sujeto incierto (2015), entre otros. En 2022 p

La rueda de virgilio

Autor: Luis, Gusmán

Edhasa Literaria

Ficcion moderna y contemporánea

Edhasa

ISBN: 978-987-628-070-9 / Rústica c/solapas / 84pp | 140 x 225 cm

Precio: $ 20.500,00

En literatura pocas cosas generan tantos malentendidos como la relación entre la vida y la obra. Se argumenta, por ejemplo, que bajo la forma de la confesión solapada, tal autor escribió una novela que es apenas una parte de su existencia, más unos puntos y unas comas. O también lo contrario: que el tosco artificio de aquella ficción se explica porque el escritor la ejecutó de espaldas a su vida. Así dicho, la vida y la obra son deudoras mutuas, dueñas de una deuda que nunca podrán pagar. Y que las condena a ambas. Bajo la forma nada solapada de la autobiografía literaria, La Rueda de Virgilio elude esos tópicos triviales, y nos hace entender, por la excelencia de su prosa, lo evidente: que aquello que liga la vida y la obra es la escritura. Luis Gusmán recorta de su biografía aquello que hizo posible sus libros, y como no podía ser de otra manera, de este racconto surge otro libro. Uno donde la imaginación y la verdad están puestas al servicio de la memoria, donde la invención y el recuerdo preciso dejan ver la escena íntima del escritor, mientras sigue escribiendo. Todo para recordarnos que no sólo la escritura liga la vida y la obra, antes que eso está el estilo, su primacía, aquello que distingue una literatura. Y también, naturalmente, cualquier vida.

En literatura pocas cosas generan tantos malentendidos como la relación entre la vida y la obra. Se argumenta, por ejemplo, que bajo la forma de la confesión solapada, tal autor escribió una novela que es apenas una parte de su existencia, más unos puntos